

Manifestaciones de la dependencia en agroindustrias de exportación en América Latina: los casos del cacao en Ecuador y el aguacate en México*

José Luis Saldaña Contreras**

Universidad de Guadalajara, México

Marta Avesani***

Universidad de Groningen, Países Bajos

<https://doi.org/10.15446/ede.v35n67.122047>

Resumen

Este artículo analiza las transformaciones recientes del sector agroindustrial de exportación en América Latina desde una perspectiva de economía política crítica, actualizando los postulados de la teoría de la dependencia. Se sostiene que el sistema agroalimentario global reproduce asimetrías históricas a través de mecanismos contemporáneos como la financiarización de la tierra, la imposición de certificaciones, la reprimarización productiva y formas de gobernanza *buyer-driven*. A partir de dos estudios de caso, la cadena del cacao en la Amazonía ecuatoriana y

* **Artículo recibido:** 22 de agosto de 2025 / **Aceptado:** 01 de diciembre de 2025 / **Modificado:** 12 de diciembre de 2025. Este artículo es producto de un trabajo en colaboración de manera independiente.

Por parte de Marta Avesani, la investigación que condujo a estos resultados recibió financiación de la Red Industrial Marie Curie PRESILIENT bajo el Acuerdo de Subvención N° 101073394. Por parte de José Luis Saldaña Contreras, la investigación que condujo a estos resultados recibió financiación de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI).

** Profesor e investigador de Sociología y adscrito al Departamento de Estudios Socio Urbanos (DESU), Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (Guadalajara, México). Correo electrónico: jose-luis.salana@academicos.udg.mx  <https://orcid.org/0009-0002-0630-5836>

*** Estudiante de doctorado de la Universidad de Groningen, proyecto MCSA PRESILIENT, Departamento de Derecho Penal y Criminología, (Groningen, Países Bajos). Correo electrónico: m.avesani@rug.nl  <https://orcid.org/0009-0002-9719-6101>

Cómo citar / How to cite this item: Saldaña, J. L., & Avesani, M. (2025). Manifestaciones de la dependencia en agroindustrias de exportación en América Latina: los casos del cacao en Ecuador y el aguacate en México. *Ensayos de Economía*, 35(67), 0-0. <https://doi.org/10.15446/ede.v35n67.122047>

el enclave aguacatero en Michoacán, México, el análisis articula dimensiones estructurales, territoriales y socioeconómicas. La metodología combina análisis estadístico, trabajo etnográfico y entrevistas con actores clave. Los hallazgos evidencian que la inserción agroexportadora, lejos de promover un desarrollo neutral o equitativo, refuerza la dependencia estructural mediante dispositivos normativos, prácticas de valorización financiera y marcos de gobernanza dominados por actores del Norte global. El artículo propone así una lectura renovada de la Teoría de la Dependencia como herramienta para comprender las desigualdades que atraviesan los regímenes agroalimentarios contemporáneos. Finalmente, se esbozan líneas futuras de investigación centradas en los vínculos entre territorio, agroindustria y poder, así como en la necesidad de repensar la soberanía alimentaria desde una perspectiva crítica.

Palabras clave: dependencia; agroindustria; cadenas agroalimentarias; reprimarización; certificaciones.

JEL: P13; Q13; Q14; Q17; R11.

Manifestations of Dependency in Export-Oriented Agribusinesses in Latin America: The Cases of Cacao in Ecuador and Avocado in Mexico

Abstract

This article analyzes recent transformations in Latin America's export-oriented agroindustrial sector from a critical political economy perspective, updating the core tenets of Dependency Theory. It argues that the global agri-food system reproduces historical asymmetries through contemporary mechanisms, including land financialization, the imposition of certifications, productive reprimarization, and buyer-driven forms of governance. Based on two case studies –the cacao chain in the Ecuadorian Amazon and the avocado enclave in Michoacán, Mexico – the analysis integrates structural, territorial, and socioeconomic dimensions. The methodology combines statistical analysis, ethnographic fieldwork, and interviews with key actors. The findings reveal that agro-export insertion, far from fostering neutral or equitable development, deepens structural dependency through normative devices, financial valorization practices, and governance frameworks dominated by Global North actors. The article thus offers a renewed reading of Dependency Theory as a tool for understanding the inequalities embedded in contemporary agri-food regimes. Finally, it outlines future lines of research focusing on the intersections between territory, agroindustry, and power, as well as the need to rethink food sovereignty from a critical perspective.

Keywords: Dependency; agribusiness; agri-food chains; reprimarization; certifications.

Manifestações da dependência das agroindústrias de exportação na América Latina: os casos do cacau no Equador e do abacate no México

Resumo

Este artigo analisa as recentes transformações do setor agroindustrial de exportação na América Latina a partir de uma perspectiva de economia política crítica, atualizando os postulados da teoria da dependência. Defende-se que o sistema agroalimentar global reproduz assimetrias históricas por meio de mecanismos contemporâneos, como a financeirização da terra, a imposição de certificações, a reprimarização produtiva e formas de governança orientadas pelo comprador. A partir de dois estudos de caso — a cadeia do cacau na Amazônia equatoriana e o enclave do abacate em Michoacán, no México —, a análise articula dimensões estruturais, territoriais e socioeconômicas. A metodologia combina análise estatística, trabalho etnográfico e entrevistas com atores-chave. Os resultados evidenciam que a inserção agroexportadora, longe de promover um desenvolvimento neutro ou equitativo, reforça a dependência estrutural por meio de dispositivos normativos, práticas de valorização financeira e marcos de governança dominados por atores do Norte global. O artigo propõe, assim, uma leitura renovada da Teoria da Dependência como ferramenta para compreender as desigualdades que atravessam os regimes agroalimentares contemporâneos. Por fim, esboçam-se linhas futuras de pesquisa centradas nas ligações entre território, agroindústria e poder, bem como na necessidade de repensar a soberania alimentar a partir de uma perspectiva crítica.

Palavras-chave: dependência; agroindústria; cadeias agroalimentares; reprimarização; certificações.

Introducción

Este artículo rescata la vigencia de la teoría de la dependencia (TD) en América Latina (A.L.) para analizar las agroindustrias de exportación. Se inscribe en la economía política crítica que, al igual que la TD, enfatiza las relaciones de poder y los aspectos histórico-estructurales de dominación. Se propone, sin embargo, una relectura en diálogo con otras corrientes para actualizarla y aplicarla en el estudio de las agroindustrias latinoamericanas, que forman parte de los agronegocios globales. Ante otros enfoques que presentan la globalización agroalimentaria como integración neutral (Stanford, 2001), aquí se destacan los desequilibrios estructurales que la configuran. Los mercados agroalimentarios se entienden como campos relacionales (Bourdieu, 2001) de conflictos, coerciones y mediaciones institucionales que sostienen un orden jerárquico en favor del Norte Global dada su trayectoria histórica de acumulación y “desarrollo” a costa del “subdesarrollo” del Sur.

Aunque las teorías de cadenas globales de valor (CGV) (Gereffi, 1994; Ponte, 2002) aportan herramientas para comprender la gobernanza empresarial, su énfasis en escalamiento competitivo no enfatiza las jerarquías estructurales, la extracción de plusvalor y la

reproducción/acumulación de capital. Por tanto, la hipótesis inicial o heurística es que la integración de A. L. a mercados globales, presentada como oportunidad de desarrollo, ocurre bajo condiciones históricamente asimétricas, con especialización primario-exportadora y pérdida de soberanía alimentaria. Más que un “todos ganan”, prevalece la consolidación de enclaves neoextractivos en favor del Norte Global, mientras persisten déficits alimentarios y problemas socioterritoriales locales (Clapp & Cohen, 2009; Patel, 2008).

En este contexto, la agricultura local se integra con circuitos internacionales de capital, insumos y mercancías, lo cual, ha generado fenómenos socio-económicos complejos, como nuevos patrones territoriales, fragmentación del espacio agrícola, una mayor simbiosis rural-urbano y formación de enclaves agroexportadores con rasgos neoextractivos (Elias, 2006; Gras & Hernández, 2013; Svampa, 2016). Asimismo, la dinámica corporativa (Dos Santos, 1978) y la imposición de paquetes tecnológicos estandarizados (Pichardo González, 2006) reproducen las brechas estructurales de desigualdad en el ámbito rural (Bernstein, 2010; Saldaña Contreras, 2023).

En el Mercosur, la agroindustria es un eje estratégico de inserción regional, pero también un campo de disputa entre modelos de desarrollo caracterizados por la desigualdad productiva y concentración de tierras (Muro de Nadal & Merlo, 2014). A la vez, el creciente ingreso del capital agro-financiero profundiza la ficticia conversión de la tierra en activo financiero o mercancía (Ceroni Acosta & Oyhançabal Benelli, 2022; Polanyi, 2003). A la par, se reconfiguran las relaciones rurales bajo subordinación organizacional, monocultivos, gobernanza empresarial y estandarización productiva (Bernstein, 2020; van der Vorst et al., 2007), mientras que los gobiernos priorizan los ingresos fiscales y el control de precios sobre la diversidad y seguridad alimentaria (Regúnaga & Tejeda Rodríguez, 2015).

Así pues, el sector agroindustrial en el Sur Global, históricamente opuesto a formas productivas familiares o campesinas (Chayanov, 1966; Wolf, 1971), se redefine hoy como una red funcional a los agronegocios globales y que deteriora las formas locales o tradicionales de producción (van der Vorst et al., 2007; Contreras, 2025). En A. L. emerge un régimen agroindustrial con variantes nacionales que avanza sobre selvas, bosques y antiguas zonas dedicadas a cultivos tradicionales. Según Martínez Godoy (2016), esta transición fomenta la proletarianización campesina, la especialización productiva y la pérdida de autonomía territorial. Además, la incorporación femenina en las agroindustrias es una forma de superexplotación (Marini, 1973), al sostener jornadas dobles —laborales y domésticas— que generan un doble valor para la reproducción del capital de los agronegocios (Saldaña Contreras & Cantero Ramírez, 2024).

En suma, el objetivo de este artículo se centra en actualizar la TD como herramienta crítica para explicar la configuración desigual del sistema agroalimentario global y sus expresiones en el sector agroindustrial latinoamericano. Se organiza en cuatro secciones principales. En primer lugar, se expone la metodología, donde se detallan el enfoque analítico adoptado, basado en la TD aplicada a estudios de caso mediante el método C-A-C (de la Garza, 2018), así como las técnicas utilizadas para la recolección de datos, centradas en el trabajo de campo realizado en torno a la producción de cacao en Ecuador y de aguacate en México. En segundo lugar, se desarrollan los fundamentos teóricos, con un recorrido por los orígenes, la evolución y la

vigencia de la TD, desde una perspectiva histórica y crítica. La tercera sección está dedicada al análisis empírico de las manifestaciones de la dependencia a partir del estudio de los dos casos seleccionados. Finalmente, en la conclusión, se sintetizan los principales hallazgos y se plantean algunas reflexiones finales, así como posibles líneas de debate e investigación futura.

Metodología

Para la aproximación metodológica, se traza un esquema a partir del método concreto-abstracto-concreto de Marx, reformulado por de la Garza (2018) para superar el estructuralismo rígido y construir conocimiento mediante el tránsito entre lo concreto y lo abstracto, con sus respectivas mediaciones. Entre las fases abstractas se analizaron datos de FAOSTAT, los cuales orientaron la comprensión de los casos, mientras la revisión teórica se enriqueció con la observación empírica dialéctica. Para los estudios de caso se combinaron técnicas como estadística crítica (Becker, 2018; de la Garza Toledo, 2018), observación directa, entrevistas y análisis documental, bajo una perspectiva reflexiva sobre el papel del investigador en la construcción del dato (Flick, 2007).

El análisis se orientó a cinco categorías derivadas de la TD y actualizadas para los regímenes agroindustriales contemporáneos: intercambio desigual, vulnerabilidad estructural por inserción agroexportadora, superexplotación, dispositivos normativos y reprimarización. Estas sirvieron como mediadoras para la interpretación empírica y permitieron articular los hallazgos con los niveles estructurales de análisis.

Los resultados inician con datos de las principales agroindustrias de exportación en A.L. continental, considerando el total exportado por el siguiente conjunto de países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Luego se analizan dos casos: la CGV del cacao en la Amazonía ecuatoriana y el enclave aguacatero en Michoacán, México, que se retomaron para reconocer las manifestaciones contemporáneas de dependencia en CGV concretas, vinculadas a mercados internacionales. Ambos representan regímenes agroalimentarios contrastantes: uno dual con exportación masiva (México) y otro diversificado (Ecuador) (Saldaña Contreras, 2025), que permiten profundizar en la lógica de funcionamiento de un subsector agroindustrial clave para cada país.

Al combinar ambos casos, se delimitó el objeto de estudio, en busca de reconocer elementos que sostengan el argumento de la existencia de factores estructurales de dependencia en las agroindustrias más rentables en A.L. Para ello, los hallazgos se basaron, en gran medida, en datos inéditos recolectados durante el trabajo de campo de las tesis doctorales de las personas autoras, aunque los datos cuantitativos fueron preparados específicamente para el objeto de estudio del presente artículo. En Ecuador, el trabajo de campo se realizó entre marzo y julio de 2025 en los cantones de Tena y Archidona, Amazonía. Aunque la producción cacaotera se concentra históricamente en la costa, su reciente expansión hacia la Amazonía responde al alza del precio en mercados premium y a políticas de diversificación impulsadas por organismos internacionales y ONG. El trabajo incluyó entrevistas a 25 actores como productores, administradores de cooperativas, técnicos de auditoría, verificadores y exportadores; así como

observación directa en fincas, centros de acopio y sesiones de capacitación, además del análisis documental correspondiente.

El caso de Ecuador es relevante dado que la cacaocultura muestra estrategias de reproducción social marcadas por la precariedad estructural. La capacidad de acumulación depende de la extensión de tierra y de la estabilidad de los rendimientos, pero en la Amazonía el cacao rara vez permite superar la pobreza histórica. El trabajo se realiza mayormente en unidades familiares vinculadas a cooperativas, que intentan adoptar las lógicas del agronegocio, representando crecientemente los intereses gerenciales en detrimento de los asociados. Estas cooperativas funcionan más como mecanismos de supervivencia frente a mercados volátiles que como espacios de politización o escalamiento productivo. Las condiciones de trabajo exigentes, físicamente desgastantes, dependientes del clima e inestables, evidencian altos niveles de explotación y limitan la capacidad de acción colectiva de productores y trabajadores.

El segundo caso analiza la cadena del aguacate en Michoacán, México, donde el trabajo de campo (2023-2024) se desarrolló en seis municipalidades: Uruapan, Tancítaro, Nuevo Parangaricutiro, Peribán, Los Reyes y Charapan. Esta región concentra la mayor producción nacional articulada con mercados de Estados Unidos, Europa y Asia. Además del análisis documental y el trabajo etnográfico, se realizaron entrevistas abiertas, semiestructuradas y grupales con 40 actores como productores, jornaleros, gerentes de emparadoras, comercializadores, proveedores de insumos y autoridades sanitarias.

La relevancia del caso de México radica en que el cultivo de aguacate ha cobrado una alta relevancia dado el valor que ha adquirido en los mercados internacionales, especialmente de los Estados Unidos y, en menor medida, algunos países europeos y asiáticos. No obstante, los agricultores se ven cada vez más sometidos a las presiones estructurales de los grandes actores que dominan la cadena comercial de esta mercancía agrícola. Los resultados socioeconómicos y ambientales para la principal zona aguacatera de México (Michoacán) son diversos y paradigmáticos de las nuevas formas de extracción de valor del sector primario de A.L., en detrimento de comunidades locales y trabajadores, que son quienes más recientes los efectos negativos de estos procesos.

Finalmente, es preciso señalar que el enfoque comparativo entre ambos modelos agroexportadores permitió enfatizar las similitudes y divergencias en cuanto a producción, exportación, regímenes de certificación, procesos de financiarización de la tierra, las transformaciones socioespaciales y los arreglos institucionales que facilitan el agroextractivismo latinoamericano. Así, esta ruta metodológica se orienta a la generación de conocimiento empírico (C), al tiempo que contribuye a la actualización de la TD (A) como herramienta analítica pertinente para explicar las formas específicas de subordinación productiva (C).

Marco teórico

La TD surge en A. L. a mediados del siglo XX como crítica al desarrollismo estructuralista y al marxismo ortodoxo, así como alternativa a las teorías del desarrollo lineal y al funcionalismo,

con una lectura estructural de la inserción subordinada de la región en el capitalismo global. El planteamiento central es que el subdesarrollo no es una etapa previa, sino una condición estructural derivada de la integración desigual de las economías periféricas al capitalismo mundial (Moré Olivares, 2017). Además, trasciende lo económico e incluye dimensiones epistémicas y culturales, como señala Polo Blanco (2016) al retomar los aportes de Quijano (1998). También, Katz (2017) distingue entre enfoques exogenistas, como las de Frank (1968) y Cueva (1973), y visiones endogenistas, como las de Marini (1977) que incorporan conflictos de clase y estructuras internas. Asimismo, Tzeiman (2021) resalta la tensión interno-externo y el papel de lo político, así como dependencia. Mediante este enfoque se estudian fenómenos como reprimarización, superexplotación y nuevas formas de subordinación (Bruckmann, 2022; García, 2020), así como la persistencia de flujos asimétricos de valor (Lastra, 2018). No obstante, Weffort (1994) advierte sobre el riesgo del uso ideológico y la necesidad de precisión teórica.

Uno de los pilares conceptuales es el “intercambio desigual”, que Frank (1962) retoma de Prebisch para explicar la forma en que el desarrollo de los centros capitalistas ocurre simultáneamente con el subdesarrollo de la periferia. Esto fue de relevancia para formular la tesis del desarrollo del subdesarrollo, es decir, la producción activa del atraso mediante relaciones estructurales de dependencia. Dos Santos (1971) diferencia entre dependencia colonial, financiera-industrial y tecnológica, para mostrar que la periferia es funcional a la acumulación del centro de múltiples formas. Según este autor, “la dependencia es una situación en la cual la economía de ciertos países está condicionada por el desarrollo y la expansión de otra economía” (Dos Santos, 1971, p. 231).

Marini (1973) propuso una “superexplotación” por los bajos costos de la fuerza de trabajo, intensificación productiva y extensión de la jornada, como mecanismo funcional a la extracción de plusvalor. también explica el rol de potencias regionales que median con el capital internacional (Marini, 1977). Cardoso y Faletto (1977) introdujeron la idea de “burguesía interna” como clases dominantes que se articulan al capital transnacional; además, resaltaron el papel del Estado en la reproducción de la dependencia. En lo general, coinciden en que las posibilidades de desarrollo autónomo son limitadas, dada la posición estructural de A. L. en la división internacional del trabajo, el patrón primario-exportador basado en la explotación de recursos naturales y bajos salarios. Esta matriz colonial (Reygadas, 2004) se consolidó en los siglos XIX y XX, con monocultivos como café, azúcar y banano, articulando a las economías regionales con las CGV sin generar el prometido desarrollo interno, sino un desarrollo del subdesarrollo, es decir, la reproducción activa de la dependencia estructural (Frank, 1962).

Este enfoque puede articularse con la perspectiva de regímenes agroalimentarios (Friedmann & McMichael, 1989; Saldaña Contreras, 2025), que interpreta los ciclos del capitalismo agroalimentario como configuraciones político-económicas que subordinan al Sur al control agrícola y comercial del Norte global. Por tanto, el concepto de intercambio desigual es útil para explicar la extracción-apropiación de excedentes en el comercio agrícola global, pues, como sostiene McMichael (2009), el régimen agroalimentario corporativo impulsa una producción estandarizada orientada a mercados internacionales. Esto, a su vez, explica en gran

medida la pobreza campesina y las transformaciones en el medio rural en el Sur global (Boltvinik & Mann, 2020).

En el siglo XXI, el agro latinoamericano se reconfigura con políticas neoliberales y con la globalización, bajo una producción que se orienta cada vez más a los mercados internacionales (Raynolds, 2008). Las certificaciones para exportación, como orgánicas, comercio justo, sostenibilidad, etc., reproducen la dependencia al someter la producción bajo estándares globales (Mancini, 2013). Se presentan como herramientas para mejorar condiciones laborales, pero imponen auditorías externas y costos que excluyen a pequeños agricultores (Méndez et al., 2010). De igual modo, las cadenas *buyer-driven* (Gereffi, 1994; Ponte, 2002) organizan redes dominadas por minoristas y marcas internacionales, donde la producción se subcontrata y el poder radica en quienes controlan diseño, marketing y comercialización. Con estas prácticas se subordina la dinámica local a intereses externos, con sus respectivas asimetrías en las CGV.

Es importante precisar que, para actualizar la TD, se deben superar los enfoques deterministas; esto significa, al menos, reconocer que la condición subordinada se entreteje con relaciones locales y estrategias familiares (Chayanov, 1966). Desde esta óptica, van der Ploeg (2013, 2018), identifica mecanismos campesinos para construir autonomía relativa dentro y contra el agronegocio, como diversificación productiva, acceso informal a recursos, mercados alternativos y reapropiación cultural de saberes. Se puede señalar que estos procesos no anulan la estructura de dependencia, pero evidencian su disputa desde dentro, de allí la importancia de pasar de lo abstracto a lo concreto.

En resumen, las dinámicas históricas y contemporáneas demuestran la vigencia de un enfoque “neodependentista” en el capitalismo agroalimentario actual, ahora mediada por certificaciones, control corporativo y redes *buyer-driven*. Para analizar más a fondo estos mecanismos, se establecen seis categorías analíticas, mediadoras y articuladoras: intercambio desigual, vulnerabilidad estructural por inserción agroexportadora, superexplotación, dispositivos normativos y reprimarización.

Tabla 1. Categorías analíticas para el estudio de la dependencia agroalimentaria

Categoría	Definición	Observables
Intercambio desigual	Transferencia de valor hacia actores globales vía términos de intercambio y control comercial.	Distribución del ingreso en la cadena, brecha precio origen-destino
Vulnerabilidad estructural por inserción agroexportadora	Dependencia del comercio internacional y exposición a la volatilidad de precios globales.	Participación de aguacate, cacao, complejo sojero-cárnico en exportaciones; impactos de fluctuaciones externas
Superexplotación	Pago por debajo del valor de la fuerza de trabajo y extensión de jornadas.	Jornadas, salarios, contratos, doble jornada femenina

Tabla 1. (continuación)		
Dispositivos normativos	Certificaciones y estándares como mecanismos de control	Costos de certificación, imposición de normas externas
Reprimerización	Reestructuración del patrón exportador dependiente, conversión de tierra en activo financiero, control corporativo	Monocultivo, abandono de cultivos básicos, compraventa de tierras, arrendamiento y financiamiento

Fuente: elaboración propia.

Con estos planteamientos, se avanza a la exposición de los resultados, iniciando con una caracterización general de las agroindustrias de exportación en A. L. como subregión que sostiene un modelo agroindustrial estructurado por la lógica agroexportadora. Posteriormente, se analizan sus expresiones en contextos nacionales y locales (concretos), donde se observan mecanismos específicos de dependencia vinculados a las categorías señaladas.

Resultados

Antes de pasar a los casos concretos, es preciso ubicarlos en un plano más general o abstracto, de patrones estructurales en las dinámicas agroalimentarias y particularmente, agroindustriales. La tabla 2 presenta una separación analítica entre productos agroalimentarios, entendidos como aquellos derivados directa o indirectamente de actividades agrícolas y pecuarias con destino alimentario (incluyendo frescos, procesados y animales), y productos agroindustriales, definidos como aquellos generados bajo esquemas de producción agrícola tecnificada, estandarización de calidad y orientación prioritaria al mercado de exportación, típicamente vinculados a CGV. Se tomó la medida de “valor de la producción”, dado que la de “producción” no permite una comparación precisa entre productos dada su distinta naturaleza y peso.

Tabla 2. Principales productos agroalimentarios y agroindustriales exportados por América Latina (continental) 2023

Producción Agroalimentaria	Valor USD	Producción Agroindustrial	Valor USD
Torta de soja	20 691 025	Grano de soja	58 337 614
Carne ganado vacuno *	19 809 127	Maíz *	20 838 954
Aceites *	13 744 776	Azúcar *	18 143 299
Carne de pollo *	9 168 467	Café *	16 608 013
Cerveza de cebada	6 064 182	Bananos y plátanos verde	7 204 691
Productos orgánicos en bruto	5 883 070	Aguacates	4 379 728
Alcohol etílico	4 643 424	Arroz *	3 704 649
Alimento preparado para consumo humano	4 260 443	Uvas *	3 683 814

Tabla 2. (continuación)			
Jugos de frutas *	4 216 260	Tomate *	3 455 775
Carne de cerdo *	3 984 731	Fibra de algodón, desmotada	3 206 770
Cigarros y tabaco *	3 982 303	Cerezas	2 910 677
Productos de panadería y pastelería	3 908 697	Hortalizas *	2 647 006
Frutas preparadas *	3 463 855	Trigo	2 091 558
Vino	2 119 328	Ajés y pimientos *	1 983 678
Otras bebidas calóricas no alcohólicas	1 690 060	Manís	1 676 134
Leche *	1 545 585	Cacao *	1 644 627
Productos de chocolate	1 198 843	Nuez moscada, macis y cardamomo en bruto	1 589 369
Harinas *	1 125 992	Piña tropical	1 350 322
Piensos *	936 961	Limonos y limas	1 328 921
Grasas *	792 753	Mangos, guayabas y mangostanes	1 201 370
Cereales procesados *	752 800	Pepinos y pepinillos	821 664

Nota: * Los sectores marcados con asterisco indican que tienen más de una presentación y se agruparon para dar cuenta de un mismo tipo de sector agroalimentario o agroindustrial. Por ejemplo, para el cacao, se sumaron los valores de las siguientes variedades: cáscara, cascarilla, en polvo, pasta, en torta y grano de cacao, que se producen en distintos países.

Fuente: elaboración propia a partir de FAOSTAT (2025).

Se observa una clara concentración en torno al “complejo sojero-cárnico”, encabezado por la magnitud exportadora de países como Brasil y Argentina. En 2023, las exportaciones combinadas de grano y torta de soja representaron el 14,9 % del valor total registrado para dicho año en el conjunto de los 17 países que fue de 529,9 millones USD; a su vez, la carne vacuna aportó un 3,7 % adicional. Así, estos rubros abarcaron el 18,6 % del ingreso exportador regional y duplican la participación conjunta de azúcar, maíz y café, que son las otras grandes agroindustrias latinoamericanas.

El aguacate y el cacao ocupan los lugares 6 y 16, respectivamente, en la tabla anterior. Son de alta importancia para sus respectivos países y también se observa una integración subordinada en las CGV. La siguiente tabla 3 muestra la evolución histórica (1970-2023) de la producción de ambos cultivos, tanto en volumen absoluto (toneladas) como en su participación porcentual respecto a la producción agrícola nacional.

Tabla 3. Evolución histórica de la producción del cacao (Ecuador) y el aguacate (México) en la producción agrícola nacional, 1970-2023

Año	Grano de Cacao	Nacional (Ecuador)	%	Aguacate	Nacional (México)	%
1970	53 584	12 597 855	0,43	226 034	61 276 071	0,37
1975	75 272	13 666 313	0,55	279 470	66 589 975	0,42
1980	91 215	12 713 218	0,72	441 768	74 200 244	0,6
1985	130 772	11 253 881	1,16	566 451	82 281 807	0,69
1990	96 722	13 884 901	0,7	686 301	87 644 716	0,78
1995	85 505	14 639 250	0,58	790 097	95 714 845	0,83
2000	64 991	16 132 260	0,4	907 439	101 334 187	0,9
2005	93 658	19 468 488	0,48	1 021 515	112 922 820	0,9
2010	132 099	24 178 880	0,55	1 107 135	120 283 021	0,92
2015	180 192	27 686 008	0,65	1 644 226	130 483 423	1,26
2020	327 903	25 030 832	1,31	2 393 849	137 412 158	1,74
2023	375 719	21 890 679	1,72	2 973 344	143 365 313	2,07

Nota: datos en toneladas métricas. La comparación considera diferencias estructurales entre cultivos (densidad y valor por peso) y se orienta a medir la participación relativa en la producción nacional como indicador de especialización agroexportadora.

Fuente: elaboración propia a partir de FAOSTAT (2023).

Se presenta un incremento altamente significativo en ambos cultivos, especialmente a partir de 2010, lo que se suma a la evidencia de que se trata de procesos de reprimarización y especialización agroexportadora. Este crecimiento coincide, además, con otros fenómenos derivados de la apertura comercial y la expansión de mercados internacionales, como la adopción de certificaciones y dispositivos normativos que consolidan la dependencia agroalimentaria. De tal modo, es preciso pasar nuevamente al nivel de lo concreto, a partir de categorías analíticas específicas, destacando las similitudes y particularidades de ambas agroindustrias.

Intercambio desigual

En términos abstractos, la captura del valor se concentra en los eslabones superiores de la CGV (certificación, distribución, etc.), mientras el trabajo agrícola y la producción primaria continúan remunerados muy por debajo de su aporte al precio final. En lo concreto, ambas agroindustrias muestran un comportamiento muy similar, por lo que forman parte de la configuración del tipo de régimen agroindustrial dependiente que impera en A. L.

En Ecuador, más del 51 % del territorio está cubierto por bosques, mientras que solo el 23 % se destina a actividades agrícolas (World Bank, 2018). A pesar de esto, la agricultura conserva un peso significativo, pues en 2020 aportó cerca del 10 % del PIB nacional y el 31,8 % del empleo,

con más de 2,3 millones de personas ocupadas (FAOSTAT, 2025; Toledo et al., 2023). Sin embargo, la orientación productiva hacia la exportación reproduce mecanismos que la subordinan, de acuerdo con la TD.

El cacao ilustra esta dinámica, pues, aunque en 2024-2025 el precio internacional pasó de 4 000 a cerca de 12 000 USD por tonelada (ICCO, 2025), la retención local de valor es altamente desigual. Estudios relacionados muestran que los productores reciben, en promedio, entre el 6% y 11 % del precio final de una barra de chocolate, mientras fabricantes, minoristas y actores financieros concentran más del 70 % (FAO, 2023; Cocoa Barometer, 2022). Esta diferencia expresa en lo concreto el intercambio desigual descrito por la TD, acerca de la forma en que el incremento del precio beneficia principalmente a corporaciones del Norte global, que controlan la transformación industrial, la marca y la distribución.

Ante esto, los pequeños agricultores ven en las certificaciones una vía para mejorar sus ingresos, pero tanto Comercio Justo como la certificación orgánica resultan opciones ambivalentes. Al respecto, Rice (2001) señala que la adopción de estos estándares intenta responder a la necesidad de aumentar la productividad sin depender de insumos externos. Sin embargo, emergen problemáticas derivadas de las desigualdades en la CGV. Un inspector relató: “El verdadero problema surgió cuando los productores supieron de la prima¹: todos querían decidir cómo usarla. Tuvimos que dividir el grupo en tres comités porque la tensión era tal que ya ni se hablaban. Cada comité quería usar la prima para su comunidad...” (comunicación personal, abril 2025). Estos conflictos muestran que la implementación de las certificaciones reproduce fricciones derivadas del interés económico que las impulsa, la imposición de normas externas y la falta de mecanismos equitativos de redistribución de los excedentes económicos, dado este patrón de intercambio desigual.

Por otra parte, en México, para 2020 el aguacate representó el 27 % del total de exportaciones agrícolas nacionales, y Michoacán concentró más del 80 % de la producción nacional, con un destino marcadamente dependiente, pues entre el 80% y 90 % de la fruta se dirige al mercado estadounidense (USDA, 2024). En esta estructura, los intermediarios y comercializadores cuentan con un poder estratégico en la captura de excedentes. Los testimonios recabados en el trabajo de campo concretizan esta subordinación, pues tanto productores como jornaleros perciben que el precio se define fuera del territorio: “El precio ya viene de allá... uno solo espera que baje o suba” (Agricultor indígena, comunicación personal, febrero 2024). Así, se concentra el excedente económico en eslabones superiores de la CGV, particularmente en empacadoras, acaparadores y minoristas.

Mientras que las plantaciones certificadas para exportación alcanzan márgenes brutos de hasta 14 000 USD por hectárea, pequeños agricultores, sin acceso a certificaciones ni redes de comercialización, son relegados al mercado interno con precios que apenas cubren costos. Uno de ellos relata “Los empacadores son los que ganan, a nosotros nos vienen pagando lo que ellos quieren” (Productor Charapan, comunicación personal, julio 2023). En esta estructura *buyer-*

¹ La prima en certificaciones de sostenibilidad es un pago adicional destinado a apoyar el desarrollo de comunidades productoras. En Fairtrade, se gestiona colectivamente y se invierte en proyectos sociales, productivos o ambientales.

driven, empaques y comercializadores ensanchan la brecha origen-destino y la captación de excedentes. Como señaló un agricultor indígena: “Pienso que es buen mercado porque yo he visto cambios, pero los compradores traen carros buenos... yo que soy agricultor todavía ni llego a eso”.

De este modo, se reproducen las relaciones de dependencia estructural bajo fijación externa de precios, concentración del valor en intermediarios y un rol ambiguo de las certificaciones. Los casos concretos reafirman que los esquemas corporativos de inserción al mercado internacional siguen la lógica del intercambio desigual planteada por la TD.

Vulnerabilidad estructural por inserción agroexportadora

La inserción de A. L. en el comercio agroalimentario internacional se caracteriza por una dependencia con respecto a los mercados externos, por lo que las economías de la región se exponen a la volatilidad de precios, caídas de demanda global, o bien, aspectos de política comercial. Esta condición se pone en evidencia al observar la evolución en exportaciones de ambas agroindustrias:

Tabla 4. Evolución histórica de las exportaciones de cacao (Ecuador) y aguacate (México), 1970-2023

Año	Exportación Cacao (Ecuador)		Exportación Aguacates (México)	
	toneladas	1000 USD	toneladas	1000 USD
1970	38 491	22 189	0	0
1975	37 057	41 766	26	22
1980	14 001	31 294	944	1 088
1985	61 536	120 752	711	761
1990	68 456	74 617	17 427	14 865
1995	63 623	81 939	54 595	34 314
2000	49 047	37 513	89 270	73 669
2005	78 349	114 011	218 525	386 865
2010	116 318	350 199	326 127	594 010
2015	236 072	705 415	863 503	1 632 463
2020	323 399	816 392	1 158 894	2 746 170
2023	398 870	1 062 053	1 220 919	2 835 943

Nota: valores expresados en toneladas métricas y miles de dólares estadounidenses (USD). Los datos reflejan el comportamiento físico y monetario de las exportaciones, considerando la heterogeneidad entre ambos cultivos en términos de valor agregado y densidad económica, por lo que la comparación se centra en la dinámica de crecimiento y especialización exportadora.

Fuente: Elaboración propia a partir de FAOSTAT (2023).

Se observa una aceleración en el valor exportado de ambos productos, aunque con puntos de inflexión y escalas distintas. El cacao muestra una trayectoria de crecimiento sostenido, de USD 22 millones en 1970 a más de USD 1 062 millones en 2023. El volumen exportado crece simultáneamente, lo que sugiere que parte del aumento del valor obedece a una mayor cantidad colocada en el mercado. Por su parte, el aguacate mexicano muestra crecimiento exponencial tanto en volumen como en valor exportado a partir de los años de 1990, lo cual coincide con la consolidación del enclave aguacatero de Michoacán y la apertura comercial del TLCAN². En 1990 México exportaba apenas 17 mil toneladas y en 2023 superó 1.2 millones, con un valor superior a los 2 800 millones de USD. Aunque se generan divisas para cada país, también se incrementa la exposición a fluctuaciones de precios, las exigencias sanitarias y algunas restricciones arancelarias impuestas por compradores del Norte global.

Un agricultor de Punta del Ahuano, Ecuador, indicó que ha destinado una mayor parte de su finca al cultivo de cacao tras el reciente aumento del precio internacional: “Antes me pagaban menos de dos la libra y ahora hasta cuatro... por eso sembré en la parte de las vacas. Aunque el precio baje... sigue siendo rentable a largo plazo” (comunicación personal, mayo 2025). Así, las decisiones productivas concretas se ven motivadas por una coyuntura específica vinculada, en este caso, a la crisis cacaotera en África occidental. Asimismo, indican una ausencia de planificación estratégica y regulación local frente a la volatilidad global. Además, sin certificaciones ni mecanismos de diferenciación del producto, el productor permanece subordinado a precios impuestos por intermediarios, pues las condiciones de comercialización se definen externamente. Así, muchos productores abandonan la diversificación por el monocultivo, aumentando la vulnerabilidad frente a las recesiones.

En este contexto, la inserción en las CGV, bajo gobernanza *buyer-driven*, traslada costos y responsabilidades a los actores más débiles, en este caso, productores pequeños y medianos que enfrentan volatilidad sin instrumentos efectivos de protección. Como sintetiza un actor agroindustrial consolidado del municipio de Tancitaro: “Estamos en un momento en el que hay mucha competencia, nos obliga a ser más productivos” (comunicación personal, junio 2023), mostrando la presión por incrementar la productividad en un escenario donde las principales reglas del juego se definen fuera del territorio.

Superexplotación del trabajo en enclaves agroexportadores

En Ecuador, la actividad agrícola se sostiene en un uso intensivo de mano de obra poco calificada en condiciones de baja productividad y altos niveles de informalidad. Esta alcanza el 62 % a nivel nacional, y el 55 % de los trabajadores informales se concentra en el sector agrícola (Ruesga et al., 2020). La informalidad es más elevada en áreas rurales, donde los salarios son significativamente inferiores a los del sector formal. La estructura social refuerza estas desigualdades ya que la población indígena es cercana al millón de personas (IWGIA, 2023) y

² Tratado de Libre Comercio de América del Norte que entró en vigor el 01 de enero de 1994, entre México, Estados Unidos y Canadá.

ha sido históricamente marginada de los procesos de redistribución, que reproducen las dinámicas de pobreza estructural (Canelas, 2019). En torno del cacao amazónico, comunidades indígenas permanecen subordinadas mediante mecanismos que combinan bajos salarios, informalidad y ausencia de derechos. Esto coincide con hallazgos en México, donde la fuerza de trabajo indígena ocupa los eslabones más vulnerables en la cadena del aguacate (Saldaña Contreras et al., 2025).

Asimismo, la participación laboral femenina en ambos casos es elevada y experimenta una doble explotación: por un lado, su inserción en actividades agroindustriales exige cumplir estándares de calidad bajo intensificación laboral y, por otro, la reproducción doméstica recae casi exclusivamente sobre ellas, dando paso a una doble jornada sin retribución (Federici, 2013), mecanismo funcional a la acumulación de capital. Se suman las exigencias impuestas por sistemas de certificación y auditorías internacionales que también contribuyen a reforzar la precarización, pues elevan la carga laboral y las exigencias para los trabajadores, donde incluso se privilegia la inocuidad sobre la salud del jornalero y jornalera.

Los testimonios recabados en el enclave aguacatero muestran jornadas extensas y ausencia de contratos formales: “Nos levantamos 4:30, 5:00 (am)... a las 5:30 ya listos para irnos” (Jornalero San Juan Nuevo, comunicación personal, julio 2023). Este relato pertenece a uno de los cosechadores o cortadores de aguacate, quienes trabajan entre 6 y 10 horas, dependiendo de las temporadas y las órdenes de las empresas empacadoras, con traslados que pueden sumar de dos a tres horas diarias en promedio. El pago por caja impone una presión constante sobre el ritmo de trabajo: “Pago por caja... lo menos son 450 (26 USD), pero podemos ganar hasta mil (59 USD) al día en temporada alta” (Jornalero Peribán, comunicación personal, diciembre de 2023). Sin embargo, fuera de las temporadas altas de cosecha, los ingresos descienden a niveles que apenas permiten cubrir gastos básicos, especialmente cuando tienen esposas e hijos.

Al mismo tiempo, la brecha salarial dentro de la CGV del aguacate es elevada, pues los jornaleros perciben entre 85 y 175 USD por semana, sujetos a estacionalidad y sin seguridad social, mientras las gerencias de empacadoras alcanzan salarios mensuales de 2900 a 3800 USD, con beneficios adicionales como bonos, seguros médicos y vehículos corporativos. En contraste, un jornalero agrícola relató: “Me aventé como seis años armando caja (para empaque) ... sin seguro ni contrato” (comunicación personal, febrero 2024). La precariedad laboral se acompaña de riesgos significativos, como lo señala un joven jornalero: “Muchos accidentes: caídas, golpes, riesgo con cables (de luz eléctrica), serpientes” (comunicación personal, noviembre de 2023). Las enfermedades musculoesqueléticas y hernias son frecuentes entre los jornaleros por el peso de las cajas llenas de aguacate, mientras la falta de acceso efectivo a la seguridad médica induce a la automedicación u otras medidas informales de atención. Esta situación, señalada también por ingenieros agrónomos entrevistados, se agudiza por la distancia a centros de salud y la carencia de transporte seguro.

Tales condiciones se agravan por factores vinculados a la violencia estructural en ambos territorios. En Ecuador, el consultor encargado de las inspecciones internas en producciones cacaoteras de la Amazonía y la costa calificó la situación del cacao como “muy riesgosa”.

Reportó el robo armado de 18 toneladas de chocolate en Tena y señaló que, debido al aumento del precio, “la cadena está controlada desde la cárcel”, lo que obliga a los productores a vender a intermediarios o pagar “taxas” a grupos criminales para operar, situación que ha sido ampliamente documentada también en el aguacate mexicano con el pago de cuotas o “piso” a los productores. Por ello, productores de aguacate en Michoacán han tenido que armarse frente a grupos criminales (Watson, 2017), mientras intermediarios cacaoteros deben contratar guardias privados para escoltar a los transportistas ante el incremento de asaltos en las carreteras (Salazar et al., 2023).

En este contexto de inseguridad se reproduce la fuerza de trabajo, para ser sometida a la lógica capitalista para la explotación y extracción de plusvalor. En la línea marxista, es el trabajo el único que puede generarlo, mientras que un conjunto de actores se apropia, por distintos medios, del excedente de que este genera. A pesar de los conflictos internos por su apropiación, son los actores externos, principalmente las grandes corporaciones (Dos Santos, 1987), quienes se llevan la mayor parte del producto de esta superexplotación laboral (Marini, 1973).

Dispositivos normativos y regulatorios

El análisis de certificaciones de sostenibilidad, como las orgánicas y de comercio justo, muestra que estos estándares internacionales, diseñados en el Norte Global, inciden directamente en las prácticas laborales, organizativas y comerciales del Sur. Las certificaciones son presentadas como mecanismos para mejorar la sanidad, trazabilidad y las condiciones laborales, pero se han vuelto requisitos para acceder a mercados internacionales, imponiendo prácticas, controles y costos que transforman la estructura productiva local (Busch et al., 2005).

Durante las entrevistas con productores de cacao se observó un escaso conocimiento sobre los objetivos, implicaciones y beneficios de las certificaciones bajo las cuales operaban sus cooperativas. En muchos casos, los agricultores solo estaban al tanto de los altos costos que implicaba mantenerse dentro de esos esquemas y de la exigencia de cumplir normativas rígidas. Esta falta de información y participación presenta un carácter excluyente y tecnocrático del sistema. Como han señalado Getz y Shreck (2006), estos modelos organizativos pueden volverse frágiles cuando no están enraizados en capacidades locales, generar tensiones internas y vulnerabilidad institucional. De tal modo, la gestión inadecuada, sumada a la ausencia de formación administrativa (Rice, 2001), tiende a debilitar la sostenibilidad organizativa de las cooperativas, especialmente cuando dependen de apoyos externos que pueden ser retirados repentinamente.

Así, se refuerzan relaciones de subordinación al exigir a los productores adaptarse a normativas externas para acceder al mercado global, mientras el excedente derivado del cumplimiento regulatorio se concentra en certificadoras, intermediarios y exportadores (Busch & Bain, 2004). Como advierten Oya et al. (2018), las certificaciones suponen auditorías costosas y estructuras administrativas complejas que excluyen a quienes no cuentan con capital o capacidades organizativas suficientes. Incluso las cooperativas, que han sido promovidas como solución, suelen ser frágiles y desvinculadas de las prácticas locales (Ortiz Villacís, 1975). En este escenario, la lógica de imposición externa se profundiza, ya que los estándares internacionales

se aplican de forma vertical, con brechas informativas y una apropiación poco efectiva de sellos como Fairtrade (Carimentrand & Ballet, 2010; Méndez et al., 2010).

Un experto en comercio justo en Ecuador señaló: “En la Amazonía, la cooperación extranjera hace de todo. Los productores se han acostumbrado a que las ONG gestionen por ellos, pero para obtener las certificaciones, tienen que trabajar por su cuenta, buscar compradores directamente... no muchos están dispuestos a hacer ese esfuerzo... esperan que un tercero lo haga... así no se fortalecen” (comunicación personal, abril 2025). Esa bien intencionada ayuda puede contribuir a reproducir relaciones asistencialistas, así como relaciones de dependencia y subordinación, al concentrar el control sobre los flujos financieros, el conocimiento técnico y los beneficios en actores externos, mientras los agricultores quedan en posiciones vulnerables y/o marginales.

Desde una perspectiva crítica, este fenómeno configura un régimen neocolonial agroalimentario, donde las reglas del juego se subordinan a los valores y exigencias del consumidor del Norte global (Muttersbaugh, 2002). De tal modo, se puede hablar de nuevas manifestaciones de imperialismo de los agronegocios, en las que corporaciones, agencias certificadoras, patentes y estándares globales actúan como mecanismos de dominación económica, política y simbólica sobre los territorios rurales en A. L.

En el enclave aguacatero, los dispositivos normativos y regulatorios también se presentan como instrumentos esenciales para la inserción en el mercado global, pero además como mecanismos que consolidan la dependencia estructural. Las certificaciones fitosanitarias, ambientales y laborales como Global G.A.P., SENASICA, Rainforest Alliance, entre otras, operan como barreras de acceso que segmentan a los productores. Estos son diseñados por entes internacionales y cadenas comerciales del Norte Global y definen la producción del aguacate en México.

El cumplimiento normativo de alto nivel implica inversiones de hasta 15 000 USD anuales, sin considerar costos indirectos como infraestructura sanitaria (baños, comedores), señalética, sistemas de trazabilidad y auditorías externas. Para pequeños productores, esto es difícilmente alcanzable. Como señaló un entrevistado: “Para registrar y exportar se ocupa billete, todo el tiempo se ocupa dinero: baño, letreros, sanidad” (comunicación personal, enero 2023). Otro productor, de mayores posibilidades, enfatizó el peso económico: “Mi fruta cuenta con tres certificaciones: Global G.A.P., SENASICA y orgánica; hemos crecido gracias a las certificaciones” (comunicación personal, junio de 2023); esto se suma a la evidencia de cómo estas se convierten en condición para el crecimiento, pero solo accesible para quienes tienen recursos.

Los testimonios muestran además una lógica de cumplimiento que desplaza normativas internas y traslada el control hacia agentes externos: “Estamos certificados en Global G.A.P.; ese programa se paga aparte... cumplimos siempre lo que ellos piden (SENASICA)... huerto que incide, huerto que se saca del programa de exportación” (Productor Tancítaro, comunicación personal, agosto de 2023). Tal supervisión se encuentra a cargo de organismos que responden a intereses de compradores internacionales, lo que se conoce desde la TD como un régimen de gobernanza corporativa. Un ingeniero agrónomo lo sintetiza: “El sistema de reducción de

riesgos es el servicio que da SENASICA... las normas las dicta USDA (*United States Department of Agriculture*)”.

En este orden de ideas, el entramado normativo opera como tecnología de poder (Foucault, 2014), en el que se articula valor económico y disciplinamiento territorial. Mediante auditorías externas, obligaciones y verificaciones continuas, se genera una apropiación indirecta de excedentes hacia empresas certificadoras, consultoras y corporativos extranjeros, derivados del mismo proceso de control. Para los grandes agroexportadores, estas normas son una ventaja competitiva que consolida su posición hegemónica; para los pequeños, representan un filtro excluyente que los relega al mercado nacional con precios significativamente menores. Así, las certificaciones que se presentan como mecanismos que garantizan trazabilidad e inocuidad son, a la vez, dispositivos que refuerzan la subordinación estructural, que determinan inclusión o exclusión y segmentan el territorio según estándares impuestos por el Norte Global.

Reprimarización y financiarización territorial

La reprimarización, entendida como el retorno a un patrón primario-exportador, constituye un eje común en los procesos agroindustriales analizados. En ambos casos, este fenómeno no se limita al plano productivo, sino que implica la subordinación del territorio a las dinámicas globales de acumulación, reforzando la dependencia estructural señalada por la TD en clave neoextractivista (Svampa, 2016). En Ecuador, el cacao ocupa la mayor superficie destinada a cultivos permanentes y, aunque su producción se diversifica en regiones como la Amazonía mediante sistemas agroforestales, estos enfrentan presiones crecientes derivadas de la liberalización comercial y las exigencias para acceder a mercados internacionales (Busch et al., 2005). Asimismo, se han introducido dinámicas financieras en las cooperativas, articulándolas con redes de crédito internacional y actores corporativos (Getz & Shreck, 2006; Rice, 2001). En consecuencia, los modelos concebidos para fortalecer la economía campesina terminan inscritos en lógicas que desplazan el control local y profundizan la dependencia externa.

Este proceso se refleja en las decisiones diarias de los agricultores. Uno de ellos afirmó estar interesado en asociarse, pero reconoció las dificultades para cumplir con los estándares: “La Asociación pide mucho que no se fumigue, pero yo sí fumigo porque sin pesticidas la producción baja como del 85 al 60 por ciento... se pierde mucho y la Asociación no paga lo suficiente, así que prefiero vender a los intermediarios en Tena, que venden bien” (Agricultor Punta del Ahuano, comunicación personal, mayo de 2025). Así, dados los márgenes insuficientes, algunos mezclan cacao orgánico con fumigado para compensar y poder vender. Tales estrategias reflejan una estructura de mercado que impone exigencias técnicas sin garantizar sostenibilidad económica. Excluidos de los beneficios de la certificación, los pequeños productores optan por estrategias territoriales que no son las mejores en términos de sustentabilidad.

A esto se suman amenazas como la minería ilegal, que aumenta la inseguridad territorial. Un productor describe: “Los mineros llegan agresivamente, ofrecen grandes sumas con la promesa de devolverlas al extraer el oro, pero dejan todo destruido... casi todo Ecuador está concesionado a empresas extranjeras. Solo las comunidades resisten... los ríos ya están muy contaminados” (Agricultor Capirona, comunicación personal, abril de 2025) Esta presión afecta

la sostenibilidad ambiental y debilita la organización comunitaria. Un inspector comenta: "...con la pandemia, todo empeoró... menos asambleas, más miedo y violencia; una vez apareció una cabeza cortada cerca del lugar de reunión. Por seguridad, el dueño dejó de pagar la prima y salió del sistema... todo gira en torno a la plata" (comunicación personal, mayo de 2025). Así, los productores ecuatorianos enfrentan estos riesgos sin que estas dimensiones sean consideradas en las evaluaciones o cifras oficiales que destacan el éxito comercial de los productos agrícolas de exportación como el cacao.

Por otra parte, en Michoacán, México, la expansión del aguacate ha configurado un monocultivo orientado a la exportación, que desplaza otros sistemas agrícolas como maíz, frijol y otras actividades o cultivos para el autoconsumo. Los testimonios indican hechos concretos al respecto: "Antes se sembraba maíz... ahora puro aguacate. La mitad del pueblo ya produce, cada año más" (Agricultor Peribán, comunicación personal, julio 2023); "Aquí todo era cultivo de maíz, frijol, calabazas... se fue cambiando todo el terreno por aguacate" (Jornalero Nuevo Parangaricutiro, comunicación personal, enero de 2024). En este escenario, la pérdida de diversidad agrícola y la deforestación para establecer huertas genera una elevada vulnerabilidad socioambiental.

Esta reprimarización se entrelaza con lógicas de financiarización, donde la tierra deja de ser únicamente medio de producción para convertirse en activo especulativo, confirmando la tesis polanyiana sobre las mercancías ficticias. Los actores dominantes adquieren superficies estratégicas para asegurar contratos y capturar rentas: "Se aprovecharon y compraron extensiones baratísimas... muchos se adueñaron de cerros completos" (Agricultor Charapan, comunicación personal, agosto de 2023). Al mismo tiempo, agricultores con capacidad de capitalización diversifican riesgos combinando estrategias: "Compras alguna otra huerta o algo... también mete uno el dinero al banco" (Agricultor Los Reyes, comunicación personal, diciembre de 2023). En contraste, pequeños agricultores enfrentan costos que los empujan a esquemas de maquila, arrendamiento cuasiforzado o endeudamiento.

Finalmente, el papel del Estado resulta crucial en esta reprimarización. En el caso ecuatoriano, el gobierno de Noboa mostró una clara orientación hacia la promoción del agroextractivismo, alineándose con intereses comerciales por encima de los derechos agrarios. Esta postura contribuye a consolidar un modelo de subimperialismo donde las élites locales y los actores empresariales reproducen las condiciones de dependencia estructural, facilitando el avance de prácticas extractivas bajo discursos de modernización y competitividad. Lejos de actuar como garante de derechos o promotor de alternativas locales, el Estado se convierte en un agente que legitima y facilita la reproducción del modelo dominante. En México, los gobiernos de MORENA han intentado paliar los efectos de los grandes agronegocios sobre la soberanía alimentaria y las comunidades rurales mediante programas públicos como "sembrando vida"; no obstante, esto difícilmente puede detener la dinámica agroexportadora a gran escala que impera en el país.

Conclusiones

Los resultados confirman que la inserción de A. L. en las cadenas agroalimentarias globales sigue estructurada por relaciones de dependencia, aunque con nuevos dispositivos. La captura de valor en las cadenas del cacao y del aguacate se concentra sistemáticamente en los eslabones de certificación, transformación y comercialización, lo cual verifica la persistencia del intercambio desigual formulado por Frank (1962) y actualizado por McMichael (2009) en el régimen agroalimentario corporativo. Los datos indican que, tanto productores de cacao en la Amazonía como agricultores de aguacate en Michoacán, reconocen que el precio ya no se negocia localmente, sino que “viene de afuera”, dada la lógica buyer-driven (Gereffi, 1994; Ponte, 2002) donde el control sobre quién produce es de quien certifica, distribuye y vende.

El análisis muestra procesos de estandarización y control de calidad promovidos desde el Norte global que operan como dispositivos de regulación y refuerzan relaciones estructurales de subordinación que se encuentran en consonancia con las tesis centrales de la TD. Para el caso analizado, se imponen normativas que limitan las alternativas productivas de los territorios rurales latinoamericanos y que, desde esta la crítica, profundizan las asimetrías en la inserción de los pequeños productores al reproducir barreras técnicas, financieras y organizativas de alta complejidad. Si bien algunos actores reconocen beneficios puntuales, como acceso a mercados o mejoras técnicas, también destacan los altos costos, la burocracia y el desgaste organizativo que implican. Por su parte, quienes quedan fuera de estos esquemas los perciben como instrumentos más orientados a satisfacer demandas del mercado global que a responder a sus necesidades reales.

Aunque el cacao y el aguacate son casos concretos de la producción agrícola en A. L., son paradigmáticos, ya que permiten visualizar tendencias estructurales clave en la región, típicas de esta clase de regímenes agroalimentarios jerarquizados (Friedman & McMichael, 1989). Su inserción subordinada en las CGV agroexportadoras reproduce formas históricas de dependencia, en línea con los postulados clásicos de la TD. El análisis de estas agroindustrias, en Ecuador y México, respectivamente, actualiza la vigencia de dicho enfoque para comprender las manifestaciones contemporáneas del sector y refuerza la necesidad de repensar los modelos de desarrollo agrícola hacia formas más inclusivas, contextualizadas y sostenibles.

Se resalta la pertinencia de un enfoque neodependentista en el capitalismo agroalimentario contemporáneo, caracterizado por nuevas formas de subordinación mediadas por certificaciones, control corporativo y redes comerciales orientadas por los compradores. Se proponen líneas de estudio futuras como las acciones de resistencia campesina frente a estas estructuras de dominación, el papel de las mujeres en las agroindustrias de exportación, así como la conversión de territorios y saberes de comunidades indígenas con prácticas agrícolas ancestrales hacia estos nuevos modelos mercantiles.

Finalmente, es preciso señalar algunas de las limitaciones del presente artículo. En primer lugar, las diferencias en términos geográficos, productivos y sociales deben ser consideradas al momento de buscar generalizar los hallazgos. En segundo lugar, los datos son producto de las investigaciones que confluyeron en un interés principal, pero que pueden contener variaciones

en interpretación y conceptualizaciones de los procesos que cada una de las personas investigadoras observó en sus contextos de estudio. Así, los resultados de este artículo deben considerarse como casos ilustrativos que permiten comprender dinámicas de poder, desigualdad y dependencia en las cadenas agroalimentarias que permiten, además de comprender los fenómenos en cuestión, proponer líneas de acción viables o propuestas de política pública focalizada para cada contexto que ayuden a superar paulatinamente los efectos negativos de la condición de dependencia en que se encuentran, en mayor o menor medida, las agroindustrias latinoamericanas.

Referencias

- [1] Becker, H. (2018). *Datos, pruebas e ideas: Por qué los científicos sociales deberían tomárselos más en serio y aprender de sus errores*. Siglo XXI.
- [2] Bernstein, H. (2010). Bernstein, H. (2010). *Class Dynamics of Agrarian Change*. Agrarian Change and Peasant Studies. Kumarian Press.
- [3] Bernstein, H. (2020). Agricultura/industria, rural/urbano, campesinos/trabajadores: Algunas reflexiones sobre pobreza, persistencia y cambio. En *Pobreza y persistencia campesina en el siglo XXI: Teorías, debates y políticas* (pp. 181–213). Siglo XXI Editores. <https://dokumen.pub/pobreza-y-persistencia-campesina-en-el-siglo-xxi-teoria-debates-realidades-y-politicas-9786070310447.html>
- [4] Boltvinik, J., & Mann, S. A. (2020). *Pobreza y persistencia campesina en el siglo XXI: Teorías, debates, realidades y políticas*. Siglo XXI.
- [5] Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer.
- [6] Bruckmann, M. (2022). La teoría de la dependencia: orígenes y vigencia. Presentación. *Tramas y Redes*, (2), 215-220. <https://doi.org/10.54871/cl4c212a>
- [7] Busch, L., & Bain, C. (2004). New! Improved? The Transformation of the Global Agrifood System. *Rural Sociology*, 69, 321–346. <https://doi.org/10.1526/0036011041730527>
- [8] Busch, L., Thiagarajan, D., Hatanaka, M., Bain, C., Flores, L. G., & Frahm, M. (2005). The Relationship of third-party Certification (TPC) to Sanitary/Phytosanitary (SPS) Measures and the international Agri-food Trade: Final Report (p. 375). United States Agency for International Development. https://downloads.regulations.gov/FDA-2011-N-0146-0024/attachment_5.pdf
- [9] Canelas, C. (2019). Informality and poverty in Ecuador. *Small Business Economics*, 53(4), 1097–1115. <https://doi.org/10.1007/s11187-018-0102-9>
- [10] Cardoso, F., & Faletto, E. (1977). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Siglo XXI Editores.
- [11] Carimentrand, A., & Ballet, J. (2010). *When Fair Trade increases unfairness: The case of quinoa from Bolivia* [Working Papers]. <https://ideas.repec.org/p/fet/wpaper/52010.html>
- [12] Ceroni Acosta, M., & Oyhançabal Benelli, G. (2022). Inversiones financieras y mercado de tierras: El caso de los grandes capitales en el agro uruguayo. *Mundo Agrario*, 23(54), e199. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Jpr15815>

- [13] Chayanov, A. V. (1966). On the Theory of Non-capitalist Economic Systems. En R. D. Irwin (ed.), *The Theory of Peasant Economy* (pp. 1–28). <https://www.ciesas.edu.mx/publicaciones/clasicos/acervo/on-the-theory-of-non-capitalist-economic-systems>
- [14] Clapp, J., & Cohen, M. J. (2009). The Food Crisis and Global Governance. En J. Clapp & M. J. Cohen (eds.), *The Global Food Crisis. Governance Challenges and Oportunities* (pp. 1–10). Wilfrid Laurier University Press.
- [15] Cocoa Barometer. (2022). Executive Summary: The State of Sustainability in the Cocoa Sector. <https://www.cocoabarometer.org/>
- [16] Contreras, J. L. S. (2025). Regímenes agroalimentarios y dependencia estructural en América Latina y el Caribe: Análisis de la producción y el comercio en 2023. *La Universidad*, 6 (3), 84-105. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/launiversidad/article/view/3497>
- [17] Cueva, A. (1973). *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Siglo XXI.
- [18] de la Garza Toledo, E. (2018). *Metodología configuracionista para la investigación*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa. <https://casadelibrosabiertos.uam.mx/gpd-metodologia-configuracionista-para-la-investigacion-la.html>
- [19] Dos Santos, T. (1971). *La crisis del desarrollo en América Latina*. Nuestro Tiempo.
- [20] Dos Santos, T. (1978). Imperialismo y dependencia. Era.
- [21] Elias, D. (2006). Globalização e fragmentação do espaço agrícola do Brasil. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 10. <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/1211>
- [22] FAO. (2023). Cocoa and chocolate value chain: Distribution of value and sustainability. (Roma) [Dataset]. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org/>
- [23] FAOSTAT. (2025). Employment and Agricultural Indicators Database (Roma) [Dataset]. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org/faostat/en/>
- [24] Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Traficantes de Sueños. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=577195>
- [25] Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación Cualitativa* (2da ed.). Morata.
- [26] Foucault, M. (2014). *Las redes del poder*. Prometeo.
- [27] Frank, A. G. (1962). *Capitalism and underdevelopment in Latin America*. Monthly Review Press.
- [28] Frank, A. G. (1968). Latinoamérica: subdesarrollo capitalista o revolución socialista. *Pensamiento Crítico*, (13), 3-41. <https://www.filosofia.org/rev/pch/1968/n13p003.htm>
- [29] Friedmann, H., & McMichael, P. (1989). Agriculture and the State System: The Rise and Decline of National Agricultures, 1870 to the Present. *Sociología Ruralis*, 29(2), 93–117. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.1989.tb00360.x>
- [30] Garcia, N. B. (2020). Teoría Marxista de la Dependencia: Reinterpretación y nuevos aportes críticos acerca de la nueva fase de la dependencia latinoamericana. *Historia Regional*, (43), 1-15. <https://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/411>

- [31] Gereffi, G. (1994). The Organisation of Buyer-Driven Global Commodity Chains: How U.S. Retailers Shape Overseas Production Networks. En G. Gereffi & M. Korzeniewicz (ed.), *Commodity Chains and Global Capitalism* (pp. 95–122). Praeger Publishers.
- [32] Getz, C., & Shreck, A. (2006). What Organic and Fair Trade Labels Do Not Tell Us: Towards a Place-based Understanding of Certification. *International Journal of Consumer Studies*, 30(5), 490–501. <https://doi.org/10.1111/j.1470-6431.2006.00533.x>
- [33] Gras, C., & Hernández, V. (2013). *El agro como negocio: producción, sociedad y territorios en la globalización*. Biblos.
- [34] ICCO. (2025). Cocoa Market Report 2024/25. International Cocoa Organization (ICCO). https://www.icco.org/wp-content/uploads/Cocoa-Market-Report_November-2025.pdf
- [35] IWGIA. (2023). The Indigenous World 2023: Ecuador—IWGIA - International Work Group for Indigenous Affairs. <https://www.iwgia.org/en/ecuador/5087-iw-2023-ecuador.html>
- [36] Katz, C. (2017). Críticas y convergencias con la teoría de la dependencia. *Tareas*, 156, 5–28. <https://www.redalyc.org/pdf/5350/535056125001.pdf>
- [37] Lastra, F. (2018). La teoría marxista de la dependencia y el planteo de la unidad mundial. Contribución a un debate en construcción. *Cuadernos de Economía Crítica*, 4(8), 129–151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6560379>
- [38] Mancini, M. C. (2013). Geographical Indications in Latin America Value Chains: A “Branding from Below” Strategy or A Mechanism Excluding the Poorest? *Journal of Rural Studies*, 32, 295–306. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2013.07.008>
- [39] Marini, R. M. (1973). *Dialéctica de la dependencia*. Era.
- [40] Marini, R. M. (1977). *La acumulación capitalista mundial y el subimperialismo* (vol. 12). Era.
- [41] Martínez Godoy, D. (2016). Territorios campesinos vinculados a la agroindustria: un análisis de las transformaciones territoriales desde la economía de la proximidad. El caso de las comunidades lecheras en Cayambe- Ecuador. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, 10, 41–55. <https://doi.org/10.17141/eutopia.10.2016.2437>
- [42] Mazzoni, M., Schleifer, P., & García, A. (2013). Capitalismo y Estado: Reflexiones desde la Teoría de la dependencia en América Latina. *Kairos: Revista de temas sociales*, 31, 1–15. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4349207>
- [43] McMichael, P. (2009). A Food Regime Genealogy. *The Journal of Peasant Studies*, 36(1), 139–169. <https://doi.org/10.1080/03066150902820354>
- [44] Méndez, V. E., Bacon, C. M., Olson, M., Petchers, S., Herrador, D., Carranza, C., Trujillo, L., Guadarrama-Zugasti, C., Córdón, A., & Mendoza, A. (2010). Effects of Fair Trade and Organic Certifications on Small-scale Coffee Farmer Households in Central America and Mexico. *Renewable Agriculture and Food Systems*, 25(3), 236–251. <https://doi.org/10.1017/S1742170510000268>
- [45] Moré Olivares, E. (2017). Esbozo paradigmático de la teoría de la dependencia. Una perspectiva desde la economía del desarrollo. *Revista CIFE: Lecturas de Economía Social*, 19(31), 127–156. <https://doi.org/10.15332/s0124-3551.2017.0031.05>
- [46] Muro de Nadal, M., & Merlo, S. (2014). Los sectores agroindustriales de Argentina Y Brasil, 1990-2010, y su evolución comparada. *Tiempo y Economía*, 1 (1), 105–125. <https://doi.org/10.21789/24222704.947>

- [47] Mutersbaugh, T. (2002). The Number is the Beast: A Political Economy of Organic-Coffee Certification and Producer Unionism. *Environment and Planning A*, 34(7), 1165–1184. <https://doi.org/10.1068/a3435>
- [48] Ortiz Villacís, M. (1975). *El cooperativismo, un mito de la democracia representativa* (2nda edn). Universidad Central.
- [49] Oya, C., Schaefer, F., & Skolidou, D. (2018). The effectiveness of agricultural certification in developing countries: A systematic review. *World Development*, 112, 282–312. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2018.08.001>
- [50] Patel, R. (2008). *Stuffed and Starved: Markets, Power and the Hidden Battle for the World Food System*. Portobello Books.
- [51] Pichardo González, B. (2006). La revolución verde en México. *Agrária (São Paulo. Online)*, 4, 40-68. <https://doi.org/10.11606/issn.1808-1150.v0i4p40-68>
- [52] Polanyi, K. (2003). La gran transformación. Fondo de Cultura Económica.
- [53] Polo Blanco, J. (2016). Teoría de la dependencia y colonialidad del poder. Dos ángulos de una misma dominación. *Revista San Gregorio*, 1 (11), 6-17. <https://doi.org/10.36097/rsan.v1i11.179>
- [54] Ponte, S. (2002). The ‘Latte Revolution’? Regulation, Markets and Consumption in the Global Coffee Chain. *World Development*, 30(7), 1099–1122. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(02\)00032-3](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(02)00032-3)
- [55] Quijano, A. (1998). La colonialidad del poder y la experiencia cultural latinoamericana. En R. Briceño-León y H. Sonntag (eds.), *Pueblo, Época y Desarrollo. La sociología de América Latina* (pp. 27-38). Universidad Central de Venezuela y Nueva Sociedad.
- [56] Reynolds, L. (2008). The Organic Agro-Export Boom in the Dominican Republic: Maintaining Tradition or Fostering Transformation? *Latin American Research Review*, 43 (1), 161–184. <https://doi.org/10.1353/lar.2008.0001>
- [57] Regúnaga, M., & Tejeda Rodríguez, A. (2015). Las políticas agrícolas de Argentina y los objetivos de Desarrollo Sustentable. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). <https://repositorio.iica.int/handle/11324/2924>
- [58] Reygadas, L. (2004). Las redes de la desigualdad: Un enfoque multidimensional. *Política y cultura*, (22), 7–25. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422004000200002
- [59] Rice, R. (2001). Noble Goals and Challenging Terrain: Organic and Fair Trade Coffee Movements in the Global Marketplace. *Journal of Agricultural and Environmental Ethics*, 14, 39–66. <https://doi.org/10.1023/A:1011367008474>
- [60] Ruesga, S., Perez, L., & Delgado, J. (2020). Sector informal en Ecuador: Perspectiva desde el escenario econométrico. *Espacios*, 41(14), 17.
- [61] Salazar, O. V., Latorre, S., Godoy, M. Z., & Quelal-Vásconez, M. A. (2023). The Challenges of A Sustainable Cocoa Value Chain: A Study of Traditional and “Fine or Flavour” Cocoa Produced by the Kichwas in the Ecuadorian Amazon Region. *Journal of Rural Studies*, 98, 92–100. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2023.01.015>
- [62] Saldaña Contreras, J. L. (2023). La nueva ruralidad y las brechas estructurales en el enclave aguacatero michoacano, un estudio de caso. En C. Barba, *Las brechas estructurales de bienestar y la nueva ruralidad en México. Documentos de Proyectos* (pp. 163–186). CEPAL.

- <http://cepal.org/es/publicaciones/48783-brechas-estructurales-bienestar-la-nueva-ruralidad-mexico-diagnostico>
- [63] Saldaña Contreras, J. L. (2025). Regímenes agroalimentarios y dependencia estructural en América Latina y el Caribe: Análisis de la producción y el comercio en 2023. *La Universidad*, 6 (3), 84-105. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/launiversidad/article/view/3497>
- [64] Saldaña Contreras, J. L., & Cantero Ramírez, M. (2024). Trayectorias laborales femeninas en la agroindustria aguacatera de Michoacán, México. *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, (20), e055. <https://doi.org/10.24215/27969851e055>
- [65] Stanford, L. (2001). Facing Power in the International Market: The Integration of the US-Mexican Avocado Industries. XXIII Congress of the Latin American Studies Association, Washington, DC.
- [66] Svampa, M. (2016). *Debates latinoamericanos: Indianismo, desarrollo, dependencia, populismo*. Edhasa.
- [67] Toledo, L., Salmoral, G., & Viteri-Salazar, O. (2023). Rethinking Agricultural Policy in Ecuador (1960–2020): Analysis Based on the Water–Energy–Food Security Nexus. *Sustainability*, 15(17). <https://doi.org/10.3390/su151712850>
- [68] Tzeiman, A. (2021). Las teorías de la dependencia y la pregunta por el lugar de lo político: Abordajes y críticas sobre “lo interno”, “lo externo” y su relación. *Astrolabio*, 30, 232–257. <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n30.32699>
- [69] USDA. (2024). Avocado Annual: Mexico City: Mexico (MX2024-0018). U.S. (reporte). Department of Agriculture, Foreign Agricultural Service. https://apps.fas.usda.gov/newgainapi/api/Report/DownloadReportByFileName?fileName=Avocado+Annual_Mexico+City_Mexico_MX2024-0018.pdf
- [70] van der Ploeg, J. D. (2013). *Peasants and the Art of Farming*. Practical Action Publishing. <https://doi.org/10.3362/9781780448763>
- [71] van der Ploeg, J. D. (2018). *The New Peasantries: Rural Development in Times of Globalization*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315114712>
- [72] van der Vorst, J., da Silva, C., Trienekens, J. H. (2007). Agro-industrial supply chain management: Concepts and applications [Agricultural Management, Marketing and Finance Occasional Paper 17]. Food and Agriculture Organization of the United Nations. <https://www.fao.org/3/a1369e/a1369e.pdf>
- [73] Watson, K. (2017, 4 de diciembre). La “policía de los aguacates” que custodia el “oro verde” de México. BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42151672>
- [74] Weffort, F. (1994). Notas sobre la «teoría de la dependencia»: ¿teoría de clases o ideología nacional? *Política y sociedad*, (17), 97-106. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=154407>
- [75] Wolf, E. (1971). *Los campesinos*. Nueva colección Labor.